

Recomendamos Leer

EL PENSAMIENTO PRÁCTICO

El modo en que opera el pensamiento práctico no ha recibido hasta ahora atención suficiente por parte de los estudiosos, absorbidos tal vez por la atracción que sobre ellos ejercen los procesos mentales superiores del científico y del investigador. Sin embargo, el autor afirma que no puede decirse que pensar correctamente sea función de la inteligencia innata o de la instrucción.



(...) En cuanto nos hallamos en condiciones de hablar acerca del pensamiento, ya estamos en camino de considerarlo como una habilidad semejante a la de jugar al tenis o la de cocinar. Hay muchos, demasiados, que consideran que el pensamiento es cuestión de inteligencia innata, lo cual es falso.

(...) El pensamiento es esa pérdida de tiempo que tiene lugar entre el momento en que percibimos algo y el momento en que sabemos cómo manejarnos con respecto a lo percibido. Es un espacio de tiempo ocupado por la serie de ideas que se van sucediendo, una a partir de la otra, cuando intentamos elaborar una situación que nos resulta desconocida hasta transformarla en algo conocido que sabemos cómo enfrentar.

(...) En la práctica, el hombre moderno utiliza poco el instinto. Tampoco dispone de mucho tiempo para el aprendizaje directo de primera mano. Casi siempre depende del aprendizaje de segunda mano o transmitido, y de la comprensión. Sus conocimientos e ideas fundamentales provienen del aprendizaje indirecto, sea del que se transmite metódicamente en la educación o del que recoge por su propio esfuerzo o accidentalmente.

(...) Sería un error suponer que las explicaciones generales son mejores que las detalladas. Pero también lo sería afirmar que, automáticamente, las explicaciones detalladas son mejores que las generales. Lo que en realidad interesa es la utilidad de la explicación. Con frecuencia los detalles no acreditan la utilidad, sino que solo brindan una falsa apariencia de validez.

(...) No siempre los errores de apreciación son fáciles de corregir. Si el individuo tiene verdadera necesidad de la idea que sostiene, no es probable que la cambie porque le indiquemos elementos que no encajan en ella.

(...) La necesidad de estar en lo cierto parece ser mucho más intensa de lo que se requiere en la práctica para que el pensamiento sea más efectivo. Esta intensa necesidad de estar en lo cierto tiene mucho que ver con el yo y parece basarse en dos cosas: la necesidad, nacida del temor, de conocer lo desconocido por razones de seguridad; el fuerte acento puesto por la educación en la urgencia de estar en lo cierto.

(...) Sin duda alguna, el instrumento más importante del pensamiento humano es el recurso del NO. El NO es un instrumento enormemente efectivo. Por medio de este instrumento podemos indicar que un ordenamiento de ideas estructurado en nuestra mente no debe ser admitido por alguna de estas tres razones: las ideas no están ensambladas en forma conveniente; el ordenamiento de ideas no responde a la experiencia; simplemente son ideas que no nos gustan.

(...) El sector que se elige como campo de atención es de la mayor importancia, puesto que determina el punto de partida del pensamiento. Sería en extremo sorprendente que dos personas que partieron de lugares totalmente distintos y que siguieran las mismas instrucciones llegaran al fin al mismo lugar.

Este libro se
encuentra a la venta
en el **IEEM**

El pensamiento práctico

Edward de Bono

PAIDÓS. Buenos Aires, 2016.

200 págs.